

HIJOS DE LA ESTRELLA

Celebramos hoy la manifestación del Señor a todos los pueblos. Ya no hay pueblos escogidos o preferidos. Todos somos iguales para Dios.

Por el relato evangélico de Mateo sabemos que nuestros magos de oriente, tras dejarlo todo por alcanzar a Dios: casa, país, familia, llegan a Belén con grandes dificultades. Allí encuentran al Niño con su madre, le adoran y le ofrecen regalos. Luego retornan a casa por otra ruta.

Adorar es quedarnos en silencio agradecido y gozoso ante Dios que se humaniza, que se hace fragilidad en un niño. Para adorar a Dios es importante detenerse ante el misterio del mundo y contemplarlo con amor. Quien mira la vida amorosamente, comenzará pronto a vislumbrar las huellas de la presencia de Dios en el entorno.

Huellas que se pueden ver en la naturaleza, pero sobre todo en el ser humano, en su amor, en su inteligencia, en su capacidad de entrega generosa, pero también en su pobreza, marginación, sufrimiento, soledad... Quien adora a Dios, lucha contra aquello que destruye al ser humano, que es su "imagen sagrada".

Y volvieron por otro camino. Cuando nos encontramos con Jesús, iniciamos caminos nuevos, porque nuestra vida cambia, está enriquecida por la experiencia viva del Señor.

Nosotros ¿buscamos a Dios con sinceridad, con afecto e inteligencia, en un largo y penoso camino, no exento de claridades y noches oscuras? Si no he iniciado este camino, ¿puedo afirmar que mi Dios es verdadero? ¿o será acaso un producto amañado de mis intereses? Y podemos preguntarnos igualmente, ¿qué cofre abro ante Dios, qué le entrego y comparto, mi persona, mi vida entera, o solo los despojos?

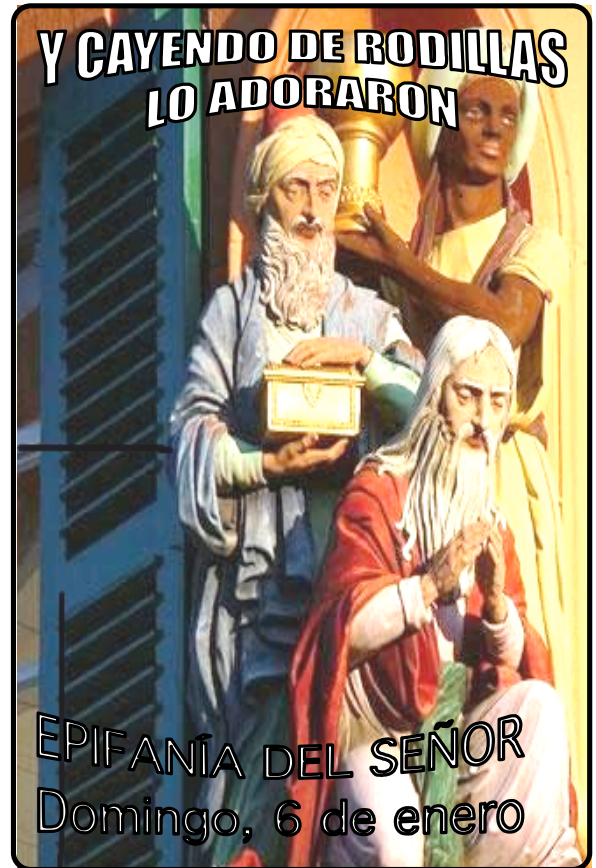
REYES EJEMPLARES



Gracias, Señor Dios, Padre de todos,
porque tu amor no tiene fronteras.
Nos has regalado Reyes creyentes y generosos,

amigos del misterio y las estrellas,
voluntarios de Dios en el mundo de los niños,
portadores de ilusiones y regalos,
limpios de codicias y ansia de dominio,
hechos para sorprender y adivinar deseos,
amados y esperados, no faltéis a nuestra cita.
No perdamos la fe en los Magos de Oriente,
Porque, si faltan, vendrán los otros reyes,
los del poder y del mercado,
reyes sin entrañas y sin sueños,
ambiciosos, insaciables, injustos,
falsos, seductores, caprichosos.

Queridos Reyes Magos:
enseñadnos a creer en signos, palabras y personas,
enseñadnos a seguir el camino de la estrella,
enseñadnos a caminar y superar dificultades,
enseñadnos a regalar el tiempo a los pequeños,
a los enfermos y a los que están solos,
enseñadnos a ver la imagen de Jesús en todos ellos,
enseñadnos a no ser conquistadores,
vuestro reino es humilde, hecho para el regalo,
enseñadnos a ser reflejos de Jesús,
enseñadnos a enjugar lágrimas y regalar ternuras,
enseñadnos a ser amigos de Dios y de los niños.



Lecturas

Isaías 60, 1-6.

Salmo 71.

Efesios 3, 2-3a. 5-6.

Mateo 2, 1-12.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



DIOS NOS HABLA HOY

ISAIAS

¡Levántate y resplandece, Jerusalén, porque llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor y su gloria se verá sobre ti.

Caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora. Levanta la vista en torno, mira: todos esos se han reunido, vienen hacia ti; llegan tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos.

Entonces lo verás y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti, y a ti llegan las riquezas de los pueblos.

Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá. Todos los de Saba llegan trayendo incienso y oro, y proclaman las alabanzas del Señor.

SALMO RESPONSORIAL

**SE POSTRARÁN ANTE TI, SEÑOR,
TODOS LOS PUEBLOS DE LA TIE-
RRA.**

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.

En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra.

Los reyes de Tarsis y de las islas

le paguen tributo.

Los reyes de Saba y de Arabia
le ofrezcan sus dones;
póstrense ante él todos los reyes,
y sirvanle todos los pueblos.

Él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres.

CARTA A LOS EFESIOS

Hermanos:

Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor de vosotros, los gentiles. Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo, y partícipes de la misma promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

EVANGELIO DE SAN MATEO

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando:

«¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo».

Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y toda Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: “Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel”».

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que

había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo».

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño.

Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

Damos gracias

Gracias, Señor y Salvador nuestro,
¿qué podemos ofrecerte?

Nosotros, Niño Dios, hoy te traemos:
toda nuestra pobreza y pequeñez,
también nuestras caricias, nuestros besos.

Traemos las ilusiones de los niños,
la paciencia y el dolor de los enfermos,
la lucha y el trabajo de los hombres,
sus esperanzas y sus sueños,
el amor de familia y el servicio.

¡Qué belleza de amor y qué misterio!
Traemos los ahorros de los pobres,
monedas solidarias para el Reino;
y el canto alegre de los pájaros
y las luces de todos los luceros
y el agua de las fuentes generosas
y la fuerza vital del universo.

Perdona, Niño Dios, es una nada,
pero lleva la marca del seguimiento. Amén.

EPIFANÍA DEL SEÑOR

Domingo, 6 de enero

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: bienvenidos a la Eucaristía. Hoy celebramos la Epifanía del Señor, la manifestación de Dios a todos los pueblos de la tierra. Dios se da a conocer bajo el signo de la Luz, una estrella que mueve a caminar e ilumina los buenos senderos que llevan a Jesús.

El mensaje de este día es una invitación a dejarnos conducir por el Evangelio, siguiendo a Jesús, la gran Estrella de la historia.

Con estos sentimientos comenzamos la celebración.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres estrella luminosa para toda la humanidad. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que eres fuente de inmensa alegría para cuantos creemos en ti. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que eres para nosotros el camino, la verdad y la vida. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Los desterrados de Babilonia, tras el edicto de Ciro, vuelven a su tierra y la encuentran en ruinas. La voz del Tercer Isaías será el aliento que anime a los judíos a reconstruir la ciudad y el templo, porque la gloria del Señor aparece de nuevo sobre Jerusalén, la nueva Sión.

Pablo ha visto el alcance y la profundidad del mensaje cristiano y recibe el encargo de anunciarlo a todos los pueblos, superando así el nacionalismo judío excluyente.

Mateo concreta la gran visión del Tercer Isaías. Los Magos de Oriente son los representantes de los pueblos que caminan hacia la Luz, que ofrecen lo mejor de sí mismos y proclaman las alabanzas del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, por los cristianos, para que todos trabajemos en hacer de ella una fraternidad de vida acogedora. Roguemos al Señor.
- Para que los catequistas y todos los creyentes seamos misioneros atrevidos y entusiastas. Roguemos al Señor.
- Por cuantos buscan un mundo más justo y en paz, para que encuentren la recompensa a sus trabajos y desvelos. Roguemos al Señor.
- Por los niños de todo el mundo, para que crezcan con ilusión, tengan medios suficientes y cariño familiar, en un desarrollo integral de su personalidad. Roguemos al Señor.
- Por los padres de familia, para que sepan educar a sus hijos en las realidades más valiosas: el amor, la paz, el diálogo, la tolerancia, la fe y el compartir con los demás. Roguemos al Señor.
- Por nuestra sociedad fracturada por enormes problemas socioeconómicos, para que todos entendamos el compromiso de una convivencia verdaderamente humana. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que agradezcamos el don de la fe y sepamos reconocer a Cristo en los más pequeños y necesitados. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Dios y Padre nuestro, escucha nuestras plegarias y llénanos de tu Espíritu para que seamos luz en medio del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN FINAL

Amigos, terminamos la Eucaristía. Jesús es el regalo de Dios, al que tiene derecho toda persona. Por eso, Epifanía es una convocación a ser misioneros, a evangelizar. Nadie ha tenido una luz tan potente como Jesús. Nadie lo ha podido apagar.

Ahora salimos a la calle y a la vida diaria. Seamos señal de Evangelio y signo de encuentro fraterno. El Señor nos acompaña. Ánimo y... a la misión.